

Boletín

Fonográfico y Fotográfico

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

LAS SUSCRIPCIONES EMPIEZAN EN ENERO Y JULIO DE CADA AÑO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE PELLICERS, 1, ENTR.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

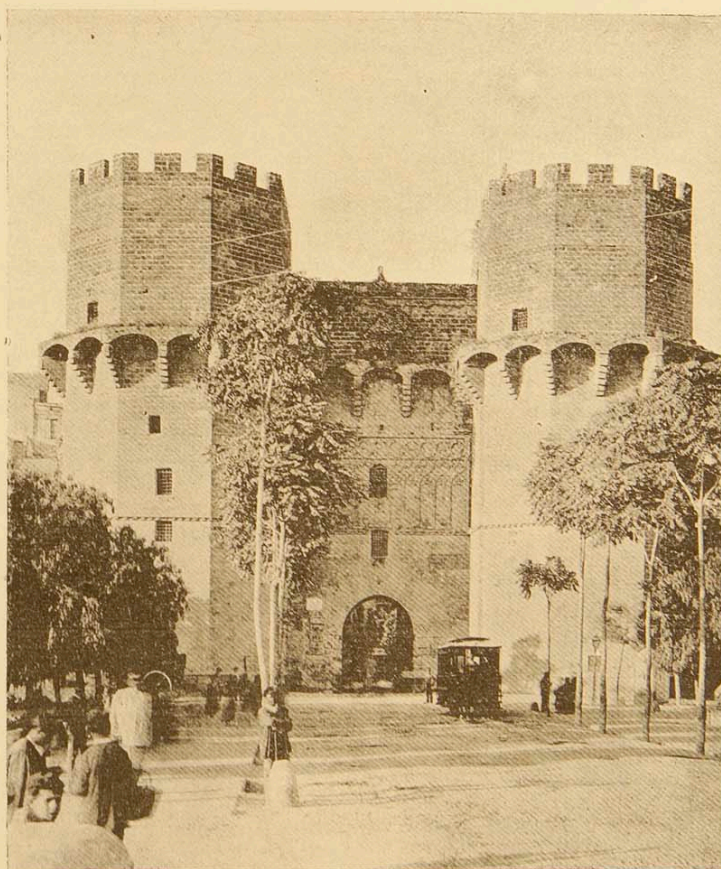
EN ESPAÑA: Semestre, 3 ptas. Año, 5. | NÚMERO SUELTO

EXTRANJERO: 7,50 francos año.

30 cénts.

Se admiten anuncios a precios convencionales.

VALENCIA



TORRES DE SERRANOS

GABINETE FONOGRAFICO * * *

DE

HIJOS DE

BLAS CUESTA

Almacén-Droguería de San Antonio

VALENCIA

Con el sistema especial que *recientemente* ha introducido la Dirección de este conocido y acreditado Gabinete para la impresión de sus fonogramas, queda resuelto el gran problema á que aspiran cuantos se dedican á tan bello arte. La mejor recomendación que de estos fonogramas puede hacerse, la indica el considerable aumento que la casa ha notado en sus pedidos así que ellos se han puesto á la venta, máxime si se tiene en cuenta que su venta no ha sido precedida de anuncios pomposos ni de reclamo alguno, siendo el mismo público quien ha sancionado la superioridad de nuestro reciente sistema de impresión. Debido á este nuevo procedimiento, tenemos la gran satisfacción de poder ofrecer á nuestros favorecedores fonogramas de mucha intensidad, suavidad y delicadeza en el canto, especialmente en las notas agudas, y una sonoridad natural en el piano, circunstancias tan fáciles de adquirir cada una por separado, como difíciles en su conjunto.

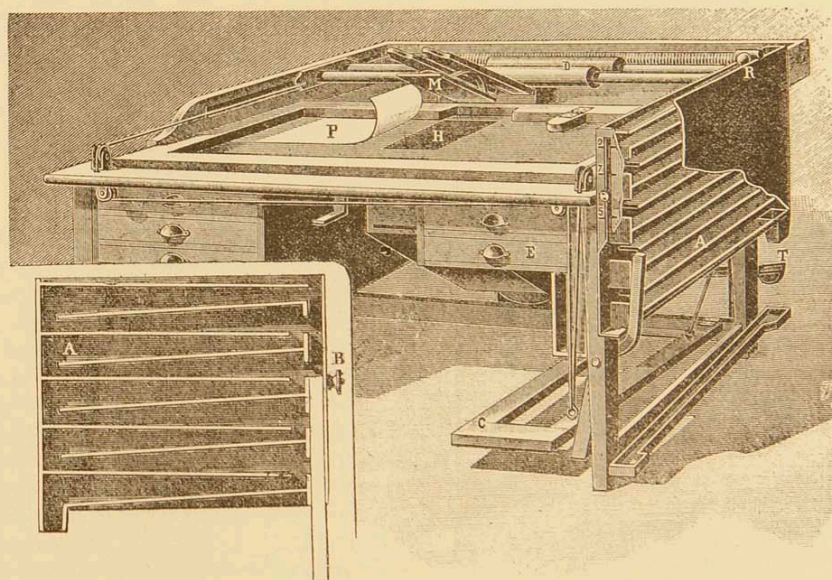
Nota de precios de la Casa.

	PTAS.		PTAS.
Fonógrafos EDISON		Diafragma THE KEATING	
Gran Concert.	600	Para oír, en los grafófonos.	25
Spring-Motor eléctrico, con acumulador eléctrico.. . . .	475	Indicadores BETTINI	
Spring-Motor de relojería.. . . .	485	Para graduar la velocidad de los Fonógrafos.	20
Home.	245		
Standart.	165	Brazo para Gran Concert.	30
Grafófonos.		Brazo para Spring-Motor y Home.. . . .	25
Eagle, caja cuadrada.	60		
Eagle, caja oval.	60	Bocina de aluminio para reproducir en Gran Concert, Spring-Motor y Home.. . . .	15
Clegil.	60	Bocina de aluminio para reproducir en Standart y Grafófonos.	12,50
Gallo.	50	Bocina de zinc para impresionar en los fonógrafos.	7,50
Gramófonos á.	125	Trípodes para las bocinas de impresionar.	17
Placas impresionadas para id.. . . .	4		
Diafragmas BETTINI legítimos.		Acumuladores eléctricos EDISON, legítimos	100
Para impresionar en Gran Concert, Spring-Motor y Home.	50		
Para oír, en los mismos.	75	Máquinas GLOBE para escribir.	75
Para oír, en el Standard, con brazo unido.. . . .	75		
Para oír, en grafófonos.. . . .	55		

BOLETÍN FOTOGRÁFICO

LA MINERVA

Los aficionados á la fotografía tienden cada vez más á utilizar, para el tirage de sus positivos, los procedimientos que tengan más efecto artístico, y por eso gastan con más frecuencia los papeles Artigue, Freson, Farineau, las gomas bicromatadas y cuantas preparaciones se derivan del procedimiento al carbón. En cambio, los que tienen el arte como profesión, que han de hacer en tiempo limitado gran número de pruebas de un mismo negativo, han de buscar forzosamente los procedimientos más rápidos, y en este caso el papel al bromuro es el que da mejores resultados; permite, como se sabe, la impresión á la luz artificial, pero no da imagen visible, y es necesario desarrollarla; de aquí una irregularidad en las pruebas obtenidas, cuyos tonos varían bastante con poca que haya sido la diferencia del tiempo de exposición. Era preciso que



La Minerva.—Aparato para el desarrollo rápido de pruebas positivas al gelatino bromuro.

el tiempo de exposición fuera idéntico; pero como cada vez había necesidad de cargar el chasis para cada operación, para simplificar éstas, M. M. Rancoule y Lantuejoulé han inventado el aparato llamado la Minerva, nombre que llevan las prensas pequeñas de litografía, con las que se hacen trabajos de poca importancia.

Con este aparato pueden obtenerse en 6 minutos 13 pruebas tamaño «visita» ó seis «album» con la mitad del tiempo de exposición. Se compone (figura 1.^a) de una mesa en cuyo centro hay practicada una abertura H destinada á recibir el negativo. Pueden variarse las dimensiones como en los chasis ordinarios colocando los correspondientes intermediarios: pueden también colocarse degradadores, cristales esmerilados y lo que fuera necesario para dulcificar la luz en unas ranuras á propósito. Por bajo de esta abertura hay un espejo inclinado á 45° que manda la luz de una lámpara de petróleo cerrada dentro una linterna que no deja filtrar ningún rayo de luz blanca más que la que refleja el espejo. Esta mesa, como es natural, se coloca en un departamento que no tenga más que luz roja. En los cajones se ponen los negativos que han de reproducirse, los degradadores centrales, uno reservado al papel á impresionar y otro al impresionado.

Al encender el quinqué maniébrese á la mano el obturador para juzgar de la posición del negativo y colocación del degradador si lo necesitase; obtenido esto, ciérrase, pues luego operará automáticamente. Colóquese el papel en su sitio, por ejemplo una hoja de 30 X 40, y comiéntese por meter uno de sus ángulos en concordancia con el negativo; una regla de muesca permite fijar rápidamente esta posición. Bájese inmediatamente la pantalla M sobre el papel y apóyese el pie sobre el pedal C. Este movimiento hace descender dos rodillos D, que hacen presión sobre la pantalla y aseguran el contacto íntimo del papel y negativo; se abre el obturador y este movimiento determina la caída de una billa de acero R, que recorre una serie de planos inclinados A, llegando al fin de su carrera á caer sobre la extremidad T de un pestillo, y su peso determina el cierre del obturador. No hay más que soltar el pedal para quitar la presión que ejerce la pantalla M sobre el papel. Como la regla que está próxima á la abertura tiene unos pedacitos de madera con unas visagras, se corre el papel á la distancia que éstos representan y se continúa la operación como queda dicho hasta que esté todo impresionado.

Es susceptible de acortar la exposición por medio de otra regla de madera que tiene un tornillo B, que á voluntad disminuye el número de planos inclinados que recorre la bola de acero; así, cuando se aprieta el pedal la bola cae directamente sobre B, y su duración depende del camino recorrido.

Cuando la hoja está toda impresionada se desarrolla, y es seguro que el color de las pruebas será idéntico, por ser iguales las exposiciones que ha sufrido.



MEJORAMIENTO DE LOS CLICHÉS DE PAISAJES

II

(CONTINUACIÓN)



Si se nota que grandes zonas del cliché salen demasiado oscuras en la prueba, se recurre al barniz mate, con el que se recibe todo el revés del cliché: se extiende á la manera del colodión, y después con una muñequita mojada con bencina se quita el barniz de las partes inútiles. El barniz mate amarillo ó rojo sirve para efectos más acentuados; pero sin haber recurrido á estas coloraciones, se ve que el efecto producido es insuficiente, si se puede aumentar la oposición frotando sobre el barniz mate mina de plomo, extendiéndolo con un disfumino. Se puede dar además algunos toques más vigorosos sobre el mate con un lápiz flojo. Sin impregnar el reverso del cliché de barniz mate, se puede llegar á un resultado análogo, extendiendo color sobre el vidrio directamente. Se necesita cierta práctica, pero se adquiere prontamente. Se extiende el color con un grueso pincel sobre la parte demasiado transparente del cliché, y en seguida se iguala con la punta del dedo; es necesario obrar rápidamente, porque si el color se seca no es fácil igualarlo; pero se puede darle un poco de humedad, dirigiendo el aliento sobre su superficie; la ligera humedad que se produce, basta para hacer manejable el color. Si se tuviese que cubrir un gran espacio, sería mejor añadir al color un poco de glicerina.

En seguida se quita con un trapo el color de los sitios donde no es necesario y se disfumina el borde para evitar los cortes demasiado vivos. Para evitar estos contornos demasiado vivos, es por lo que se opera por el revés del cliché, porque el grueso del vidrio hace difusa la luz y disfumina los contornos demasiado secos.

En vez del barniz mate se puede emplear el papel más ó menos transparente, más ó menos coloreado de amarillo. Después de haberle humedecido entre hojas de papel secante mojado, se pintan con cola los contornos del cliché por el lado del cristal y se extiende encima el papel de calcar. Cuando está seco y bien extendido, nunca antes, con la punta de un cortaplumas estremadamente afilado se cortan todas las partes inútiles de este papel, guiándose por transparencia sobre el pupitre de retoque. Se tira una prueba de ensayo, y si ciertas partes tienen aún necesidad de ser suavizadas, se puede con un disfumino y mina de lápiz pintar las partes sobre el papel.

He aquí lo que poco más ó menos se puede hacer sobre el revés del cliché; sobre el lado de la gelatina se pueden rellenar los agujeritos como de aguja con vermellón y un pincel extremadamente fino; después sobre la prueba se repintarán los puntos blancos con un color apropiado al tono de la imagen.

VALENCIA



TORRES DE CUARTE

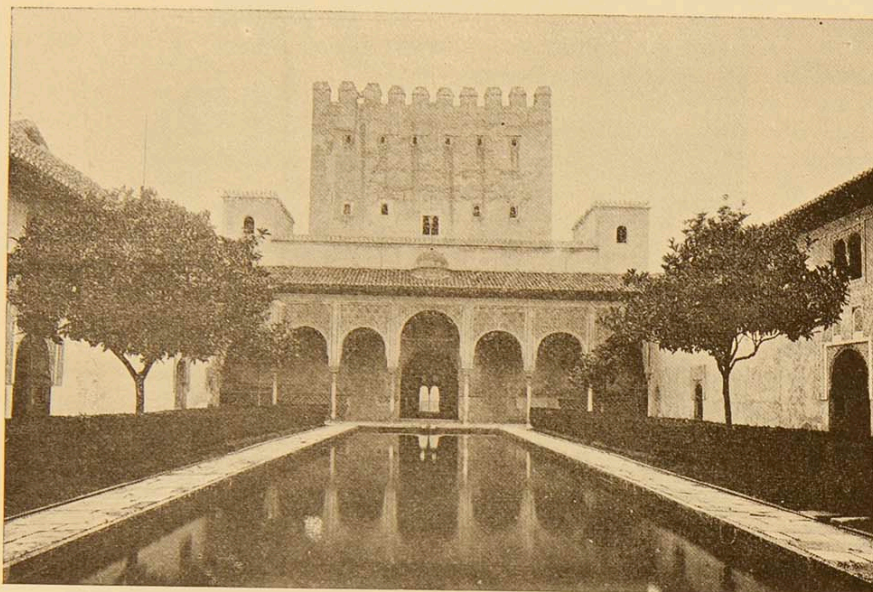
Para los pequeños retoques al lápiz, se sirve del matolín; para extenderlo sobre la gelatina lo mejor es tirar una gota sobre la placa y extenderla con el dedo. La muñeca de algodón tiene el inconveniente de dejar detrás de sí pelusas. Es preciso tener cuidado de no poner demasiado matolín, porque entonces el lápiz no rayaría. Se sirve para el retoque sobre el matolín de un lápiz duro muy afilado y se procede por pequeñas rayas ó rasgos que se pueden cruzar para aumentar su intensidad.

Finalmente, tenemos que indicar el empleo del alcohol y del raspador. Frotando con el dedo recubierto de una piel de gamuza muy fina, mojada con alcohol, se quita poco á poco el depósito de plata metálica y se disminuye el espesor; la parte así frotada queda más transparente, y para un retoque local, este medio es preferible al empleo del rebajador químico.

Es sobre todo un medio precioso para una cabeza que vendrá demasiado blanca en el paisaje ó para quitar de un cliché la traza de un brillo de luz producido por una grieta del chasis. Pero hay que tener cuidado de frotar muy ligeramente y con cuidado sumo, sin lo cual se quitaría toda la capa de gelatina y se produciría un agujero muy difícil de reparar.

Como la capa de plata metálica aprisionada en la gelatina tiene cierto espesor, se puede también disminuirla con el raspador, y este pequeño instrumento es muy útil para hacer desaparecer una rama de árbol ó un poste que obstruya algo; todo el secreto, para conseguirlo, es tener un buen raspador (los de forma de bisturí con mango de ébano, son los más cómodos) y mucha paciencia. Se coloca la hoja del raspador perpendicular al cliché, no se sirve uno de la punta sino del corte, y con un ligero movimiento de va y ven, se quita poco á poco el polvo de plata que constituye la imagen. Es necesario obrar con prudencia y detenerse en el preciso momento en que se ha conseguido la misma opacidad que en las partes que le rodean. Cuando el objeto que molestaba ha desaparecido, se cubre el sitio raspado con matolín y con el lápiz se dibujan los contor-

ALHAMBRA DE GRANADA



PATIO DE LA ALBERCA

nos que estaban cubiertos por lo que se ha quitado. Algunas veces, unos toques vigorosos al reverso del cliché, completan el trabajo.

Si un cielo está manchado ó se le quiere reemplazar por otro, se comenzará por hacer la silueta del paisaje con negro y bermellón; después se tapa todo el resto con un trozo de papel negro, llamado de agujas, y se imprime así. En seguida se tiñe ligeramente el cielo demasiado blanco por una corta exposición á la luz, ó bien se imprime el otro cielo.

Finalmente, cuando un cliché es un poco duro ó demasiado trabajado, y se quiere obtener un efecto más dulce, se puede interponer entre el cliché y el papel sensible, bien una hoja de cristal ó de celuloide deslustrado. El efecto producido por el vidrio depende de su espesor, y si se le pone demasiado grueso se produciría un dibujo demasiado pronunciado. Esto no es de temer con el celuloide deslustrado; se vende de grano más ó menos fino, y por su empleo se llega á efectos muy artísticos.

Si estas ligeras notas pueden servir para quitar el prejuicio que consiste en creer que el retoque y el repintado son medios legítimos, no habrán sido inútiles.

CONDE D^e ASSCHE

(*Photo-Gazette*).

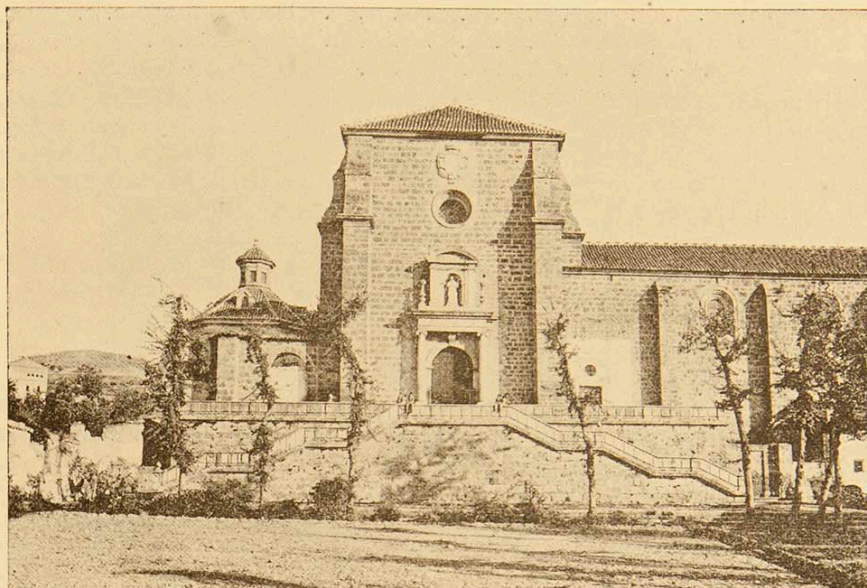


Películaje. Inversión de clichés.

I

SIERtas manipulaciones fotográficas, como impresiones al carbón, tirada ó reproducción á tintas grasas, exigen clichés invertidos ó vueltos, á fin de que la imagen definitiva se presente en su verdadero sentido. Pero la vuelta ó inversión de los clichés al gelatino bromuro de plata es para muchos aficionados cuestión difícilísima, y no porque falten métodos para ello, que son hasta demasiado numerosos. Algunos, muy sencillos al parecer, necesitan productos químicos, cuya naturaleza, odorante ó peligrosa, asusta á los que están poco al corriente de los procedimientos de la química. Por esto el aficionado á fotografía quedará sorprendido al saber que basta dejar

CARTUJA DE GRANADA



VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO

algunos minutos en el agua acidulada por el ácido fluorhídrico un cliché al gelatino bromuro para ver la película levantarse y desprenderse con gran facilidad; pero temerá ciertamente emplear este método, cuando, recordando sus estudios ó ayudándose por algún tratado de química, vea que «el ácido fluorhídrico ataca el cristal, y que, por consecuencia, debe ser conservado en frascos de gutapercha, de plomo y hasta de... plata; que este ácido esparce por el aire humos blancos peligrosos para la respiración, que debe ser manejado con mucha precaución cuando está concentrado, porque una sola gota que caiga en la mano produce una ampolla extremadamente dolorosa, y una inflamación que se extiende algunas veces hasta el codo, y que las heridas por el ácido fluorhídrico no se curan sino muy lentamente».

Es verdad que el ácido fluorhídrico, en solución diluída, es de manejo inofensivo, pero el aficionado novicio no tendrá valor para hacer esta solución diluída cuando haya leído en el mismo tratado de química, «que este ácido, vertido en el agua, produce el mismo ruido que un hierro al rojo que se mete en dicho líquido». Podrá comprar la solución diluída, pero en seguida tropezará con algunas dificultades que no se vencen más que con la práctica, porque muy á menudo, ensayando el desprendimiento de la película, la verá arrollarse de una manera alarmante para el operador ó distenderse hasta el punto de que, con ciertas gelatinas, se obtiene una imagen que de 13×18 puede pasar á 15×21 y hasta 18×24 . Por eso es conveniente hablar algo de algunos procedimientos de pelculaje, insistiendo precisamente sobre ciertos artificios que los tratados de fotografía pasan en silencio, y que, sin embargo, son los que aseguran el éxito. Entre los numerosos procedimientos empleados no señalaremos más que dos, á fin de que se pueda juzgar su simplicidad y su eficacia.

Recordemos primero una dificultad inherente á la gelatina: ésta, absorbiendo el agua de las soluciones en que el cliché se sumerge, se hincha mucho, y en el momento que se suelta del cristal se arrolla sobre ella misma y á menudo se rompe. Se evitan estos inconvenientes por los siguientes medios:

En primer lugar se insolubiliza la gelatina, empleando un baño de *formol*; (1) á este

(1) El formol ó formalina es una solución saturada en agua de aldeído fórmico, que es un gas que se produce en la oxidación del espíritu de madera; la solución á 40 por 100 es el producto comercial que tiene la propiedad de endurecer la gelatina y hacerla insoluble hasta en el agua hirviendo.

efecto el cliché, que suponemos bien lavado para quitar todo resto de hiposulfito se pone aún húmedo en el baño siguiente:

Agua.	De 100 á 150 c. c.
Formol á 40 por 100.	10 c. c.
Glicerina.	De 2 á 6 c. c.

Se deja unos diez minutos, agitando de cuando en cuando la cubeta, y después, sin lavar, se le deja secar (se comprende que si el cliché anteriormente estaba seco, es necesario primero dejarlo algún tiempo en el agua para ablandar la gelatina). Una vez seco el cliché, se hace una incisión en los cuatro lados, á dos milímetros de los bordes del cristal, para evitar la adherencia, á veces muy fuerte, que existe hacia los bordes, y que podría hacer romper la gelatina; es necesario que la incisión llegue hasta el cristal.

Para desprender la gelatina del cristal, se pone el cliché seco y con las incisiones en una solución de carbonato de potasa ó sosa á 20 por 100 durante diez minutos, y después de haberse secado bien, se le sumerge *sin lavarlo* en una solución de ácido clorhídrico al 5 por 100. Se produce en seguida un gran desprendimiento de ácido carbónico entre la gelatina y el cristal, lo que determina la despegadura de la gelatina, ya comenzada por el formol.

En segundo lugar se evita el arrollamiento de la gelatina y la ruptura de la película en el momento que se desprende del cristal, quitándola con la ayuda de una hoja de papel, como se aplica en los talleres industriales para los clichés al colodión. Para esto se prepara una hoja de papel liso del tamaño del cliché y se la pone á flotar en el agua; cuando está bien empapada se aplica la cara mojada sobre la gelatina, quitada de los bordes cortados y chorreando agua; con la ayuda de un rasador ó de un cilindro de couchoud, se comprime para hacer salir el agua y las bolas de aire; después, con la punta de una navaja, se levanta un ángulo del papel al mismo tiempo que un ángulo de la película, y se tira despacio; la gelatina abandona sin dificultad el cristal que le servía de soporte, y queda fijada en el papel sin ningún pliegue.

En seguida se pueden resolver los tres problemas siguientes:

1.º Trasladar simplemente la película de gelatina á otro vidrio ó cristal preparado, si el en que está se halla roto. En este caso, se mojará con agua de goma un vidrio ó cristal preparado en forma conveniente y se colocará la gelatina pegada al papel; y haciéndola adherir con la ayuda del rasador ó del cilindro de cauchoud, se desprenderá suavemente del papel por un ángulo. La gelatina, puesta otra vez sobre el cristal en el mismo sentido que en el cristal primitivo, se pondrá á secar lentamente después de rodearla de tiras de papel engomado, y así se podrá en seguida utilizar el cliché para los usos que no exijan clichés vueltos.

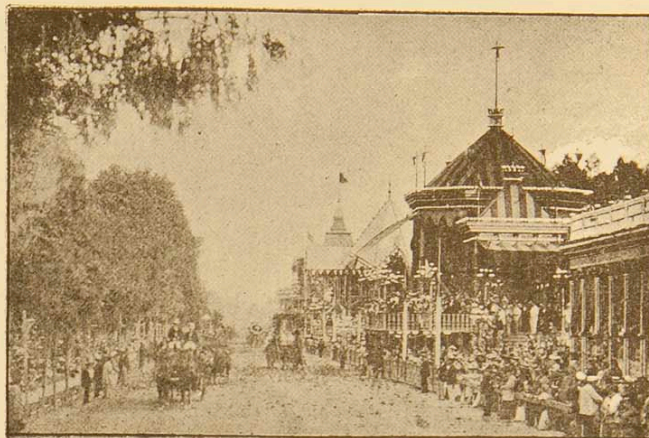
2.º Trasladar la película de gelatina á un cristal, pero después de haberla vuelto; basta para esto preparar una segunda hoja de papel satinado y aplicarla, después de mojada, sobre la gelatina pegada á la primera hoja de papel, de que hablamos en el párrafo anterior, quitando las bolitas de aire con el rasador ó cilindro de cauchoud; en seguida se quita de la primera hoja de papel, arreglándolo de manera que la gelatina quede provisionalmente fijada sobre el segundo papel satinado; luego se lleva, como anteriormente se ha dicho, sobre un vidrio ó cristal mojado con agua gomosa; entonces queda á la vista el lado de la gelatina que primitivamente estaba en contacto del cristal del cliché primitivo, y por consecuencia, se obtiene el cliché vuelto.

3.º Se puede obtener una película flexible inrompible del espesor de una hoja de papel, pudiéndose tirar indiferentemente en los dos sentidos, y dando, por consiguiente, imágenes del derecho y del revés. A este efecto hay que proveerse de una hoja de gelatina blanca, llamada «gelatina de grabadores ó papel cristal» de un grueso conveniente de 1/10 á 4/10 de milímetro, de la cual se cortan tantos pedazos como clichés haya que arreglar, de dimensiones algo mayores á estos clichés, y se las sumerge en el baño siguiente, destinado á hacer flexible la gelatina:

Agua.	100 c. c.
Alcohol.	33 c. c.
Glicerina.	De 1 á 2 c. c.

Una vez que la hoja de papel cristal esté bien ablandada, se la toma por los ángulos opuestos, un extremo en cada mano, después de haberla desgotado rápidamente, y se la conduce á un cristal previamente talcado; se coloca el borde inferior de la gelatina en contacto con el borde inferior del cristal; después se bajan lentamente las manos hasta

VALENCIA



VISTA DE LA FERIA

aplicarlas sobre aquélla y se sacan completamente las bolas de *air*. Sobre esta hoja de «papel cristal», provisionalmente sostenida en el cristal talcado, se lleva la película de gelatina adherida al papel satinado, como ya se ha dicho, y después de dados algunos golpes de rasador para asegurar la adherencia completa, se separa el papel satinado y la película de gelatino bromuro queda aplicada sobre el papel cristal. Se pega entonces alrededor papel engomado para impedir que este último se separe del cristal al secarse; todo bien seco, se hace una incisión en la hoja de papel cristal hasta el vidrio, y levantándolo con cuidado por un extremo, se saca y queda una película flexible, fácil de conservar entre dos hojas de papel secante.

(Se continuará).



VIRAJE AL PLATINO DEL PAPEL AL GELATINO BROMURO

SE dice, con razón, que las pruebas obtenidas en papel al gelatino bromuro, aunque más permanentes que las hechas con papel albuminado, no se conservan porque la base de la imagen es la plata, y esta sal se altera por la acción de los ácidos y de ciertos gases.

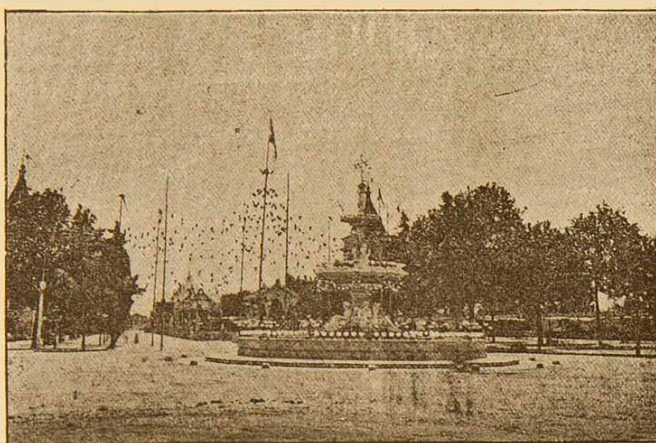
Las pruebas de platino cuestan caras por la gran cantidad de cloruro de este metal que entra en la preparación del papel, y además exigen una exposición en la prensa tan larga como las del papel nitrado, mientras que el papel sensibilizado al gelatino bromuro se imprime rápidamente á la luz artificial y á la del día. De aquí la idea de asociar la duración del platino á la rapidez del bromuro. Esta se consigue en gran parte procediendo del siguiente modo:

Después de revelar la prueba con el oxalato y de lavarla con agua acidulada, se la sumerge en un baño de viraje compuesto de

Bicloruro de platino.	1 gramo
Agua.	2.000 »
Acido clorhídrico puro.	30 »

Las pruebas deben permanecer en este baño mucho tiempo para que el platino substituya gradualmente á la plata. La imagen se debilita mucho en el viraje, por lo que debe exponerse más tiempo del que necesita cuando se trata el papel al gelatino bromuro por el procedimiento ordinario.

Para saber cuándo es suficiente la acción del baño de viraje, se tiene en una c



VISTA DE LA FERIA

una solución de bicloruro de cobre al 12 por 100, en la que la imagen al gelatino bromuro desaparecerá por completo, mientras que no tendrá efecto sobre la que haya sufrido la acción del platino.

El ensayo es, como se ve, muy fácil. Si la imagen resiste á la influencia del bicloruro de cobre, quedará una prueba de platino que se fijará con hiposulfito de sosa. Si la imagen desaparece, se lava la prueba con agua clara y se la sumerge en un baño de oxalato de hierro, igual al que sirvió para la revelación, con lo que recobrará su color primitivo y se podrá empezar de nuevo la operación.



EL TIEMPO DE EXPOSICIÓN



uy útiles para los principiantes pueden ser las siguientes indicaciones que hallamos en *L'Objetif*.

Al revelar una placa, se conoce que el negativo no está bastante impresionado:

- 1.º Si la imagen no aparece en el tiempo que deba aparecer según el revelador que se usa.
- 2.º Si aparecen las grandes luces antes que las medias tintas.
- 3.º Si se necesita adicionar un acelerador.
- 4.º Si empieza á velarse el negativo sin que hayan aparecido los detalles.

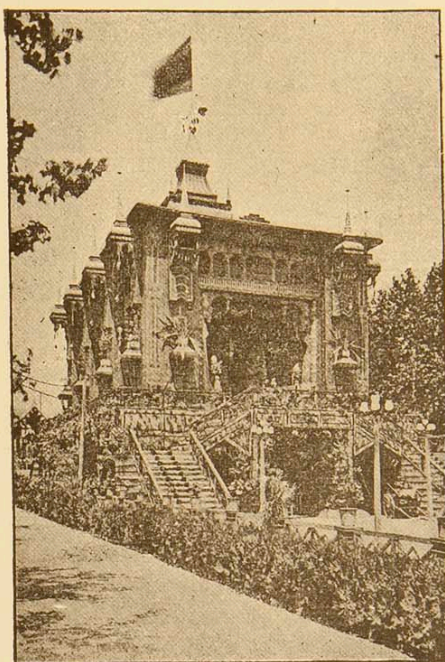
Hay exceso de exposición:

- 1.º Cuando aparece la imagen antes de tiempo.
- 2.º Cuando aparecen las medias tintas y las grandes luces á la vez.
- 3.º Cuando se necesita añadir bromuro ú otro moderador.

Después de terminado el negativo, se ve que ha habido falta de exposición, si aquél es denso, con grandes contrastes y sin detalle en las sombras, ó si es débil con contrastes muy pronunciados. Y habrá habido falta de exposición, si el negativo es débil, con mucho detalle y tendencias al velo, ó si es denso y sin contrastes.

Estas observaciones se aplican á todos los reveladores, no debiendo olvidar cuál ha de ser la gradación de los contrastes en el asunto fotografiado.

FERIA DE VALENCIA



PABELLÓN DEL AYUNTAMIENTO

En el desarrollo al pirogálico se puede usar de cierta latitud en la proporción de agua, puesto que la mayor ó menor densidad del negativo resulta de aquélla.

Otra regla que se aplica al desarrollo al piro, es la siguiente:

Si una imagen sólo se ve por transparencia en el dorso del negativo, es señal que tiene exceso de exposición; si sólo se observa por su superficie, estará falta de aquélla, y si se observa por ambas caras será signo de exposición correcta.

Sin embargo, esta indicación no puede aplicarse á todas las marcas de placas.



RECETAS Y FÓRMULAS

Pruebas planas.—Para impedir que se arrollen las pruebas sobre papel albuminado ó gelatinado, basta sumergirlas diez minutos después del último lavado en la siguiente solución:

Agua.. . . .	1 parte.
Alcohol.. . . .	4 »
Glicerina.	3 »

*
* *

Viraje á la cal.—El siguiente baño de viraje está indicado para los papeles albuminado y aristotípico. Se prepara una solución de un gramo de cloruro de oro y potasio en 100 centímetros cúbicos de agua destilada.

Para el uso se toma:

Agua.. . . .	12 c. c.
Cal en polvo.	1 gramo.
Solución de oro.	10 c. c.

El baño se ha de preparar 12 horas antes de emplearlo.

BOLETÍN FONOGRAFICO

ANTE LA BOGINA

(CRÓNICA DE LA QUINCENA)

Fonograma 32.—A 15 de Julio de 1901.

Se han constituido el Senado y el Congreso. Supongo yo que nos harán felices, pues según parece piensan trabajar mucho y reformarlo todo; pero ya verán ustedes como nos ponen peor de lo que estamos. Al primer tapón zurrapas; á los dos días de constituirse el Congreso, se atufó el Presidente Sr. Marqués de la Vega de Armijo y se fué á su casa. Pero como aquí no faltan hombres para todo, en seguida dimitió Moret el cargo de ministro, lo eligieron Presidente, y como si no hubiera pasado nada.

Ha comenzado la discusión del mensaje de la Corona; discusión que sirve para lo que sirven todas las discusiones de las Cámaras; para que unos cuantos caballeros hagan un derroche de elocuencia y nada más. Después se hace lo que al gobierno le da la gana y todo el mundo se queda tan fresco. En cuanto termine esa discusión se cerrarán las Cortes, la reina se irá á San Sebastián y entraremos de lleno en las imperiosas vacaciones del estío, durante las cuales se hace lo que el resto del año, es decir, nada. Y vamos viviendo.

Los socialistas, que por esta vez resultan más prácticos, han celebrado en Madrid un *meeting* para protestar contra los tenderos de comestibles que nos están envenenando, dándonos vino de orujo y moras, leche de almidón, carne de suela de zapato y aceite de bellotas. Pero no tengan ustedes cuidado, que continuaremos lo mismo.

Hace calor, mucho calor, noticia que debe quedar aquí estampada para consuelo de los que oigan este fonograma en Diciembre ó Enero próximos. En Nueva-York se vuelven locos y se mueren á centenares á causa de la temperatura, según dicen algunos periódicos. Yo no lo he visto, pero lo creo como si lo viera, y además de creerlo no lo siento, á pesar del deber que tenemos de amar y compadecer al prógimo. Son yankées, y yo creo que por ahora los yankées no deben ser considerados por nosotros como prógimos.

Una desgracia más ha ocurrido á la marina española; el día 7, en la bahía de Cádiz, al ir los marineros á descargar un torpedo que no había hecho explosión, estalló, hiriendo á 19 de aquéllos; al día siguiente murieron á consecuencia de las heridas dos marineros y el teniente Sr. Padilla. La noticia produjo la sensación consiguiente. ¡Pobre marina!

En Madrid se hundió un depósito del canal de Lozoya, y con este motivo salieron á relucir en el Congreso sapos y culebras, resultando que se han evaporado algunos miles de duros, que indudablemente no se habrán perdido para todos. La política es uno de los manjares más nutritivos que se conocen.

A Sevilla le ha tocado el turno de los motines. Esta vez no ha tenido la culpa el jubileo, sino los huelguistas de las fábricas de hierro. La Guardia civil tuvo que hacer fuego sobre los grupos, resultando muerto un niño de corta edad. Aunque parezca mentira, en esta quincena no ha habido más motín que el de Sevilla. Veremos en la que viene.

En Valencia la gente está tranquila y pensando sólo en divertirse en la próxima feria. Retretas, corridas de toros, bailes populares, batalla de flores, la fiesta del Coso blanco, cabalgatas, certamen musical, Juegos florales, carreras de caballos y de bicicletas, y las indispensables *tracas* son los números más atractivos del extenso programa de festejos. Festejos que duran trece días, con regocijo de la gente moza y desesperación de muchos padres de familia. Este año aumentará la animación por el contingente de forasteros que darán los trenes botijos de Madrid y la recién inaugurada línea férrea de Teruel y Calatayud.

Con que á divertirse y hasta la otra.

PEDRO PITA



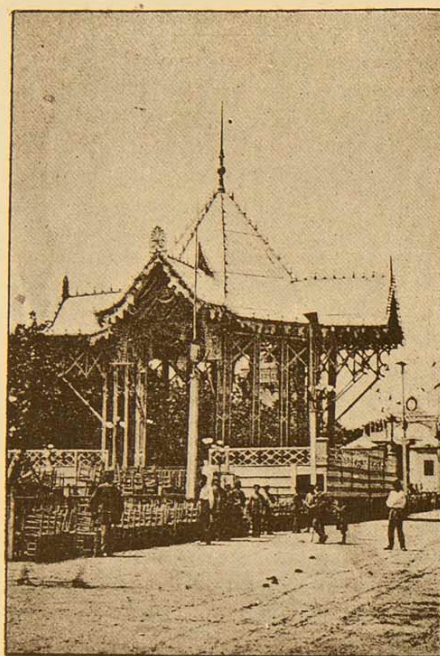
DE LOS SONIDOS

II

OMO el movimiento inicial se tiene que repetir con igualdad entre la superficie de una esfera al llegar á ella, y las áreas de las superficies esféricas están en razón inversa del cuadrado de los radios, radios que, para el que escucha en un punto dado, se convierten en la distancia que media entre ésta y el centro de conmoción, resulta que la intensidad del sonido se halla en razón inversa del cuadrado de las distancias; y si son varios los centros de producción del sonido y éstos se suceden, se forman en el cuerpo en vibración, ya sea sólido, líquido ó gaseoso, esos cruzamientos armónicos que hemos visto retratarse en el agua; esas armonías tan sublimes que transportan á veces á nuestra alma á espacios desconocidos; á ese ser y no ser al propio tiempo tan difícil de definir como dulce de gozar; á esa dicha que sin causa hace llegar las lágrimas á nuestros ojos, sin darnos cuenta de que lloramos, ni podemos definir la satisfacción que sentimos; existen en el cruzamiento de esas ondas vibrantes puntos en perfecto reposo, otros en que se refuerza la onda, y estos puntos, de los cuales en los primeros puede haber un silencio absoluto dentro del sonido, del movimiento de la masa, se llaman *odos de vibración* y *líneas nodales*, si forman una línea continua.

Hemos supuesto que el sonido se propaga por esferas concéntricas en los puntos de impulsión de las ondas, pero hay que hacer una observación importante; esto sucede si el medio de propagación es homogéneo, es decir, igualmente denso é igualmente elástico en todos sus puntos; pues si cambia la masa, esto es, la densidad, el movimiento tendrá que repartirse entre diferente volumen; el esfuerzo y las ondas cambiarán de amplitud al propio tiempo que cambian de densidad, y si la elasticidad del medio se modifica, el esfuerzo necesario en una onda para vencer la inercia de la materia en contacto con ella será diferente. Otra observación hemos de hacer antes de pasar más adelante, y es que, según el ejemplo citado antes, las ondas á primera vista parece que se cruzan en el lago sacudido por una piedra; pero si se arrojan corchos á la superficie y cuando ya el agua esté tranquila se produce la agitación, los corchos oscilarán, siguiendo el movimiento de las ondas, pero no avanzarán un paso, es decir, que el agua no avanza, y lo que avanza es la agitación; pues lo mismo ocurre con las ondas sonoras; lo que avanza es la vibración, no la materia del medio vibrante, lo que se puede comprobar encendiendo una cerilla en una sala de música en que no haya corrientes del exterior, y se verá que las ondas que cruzan el espacio ocupado por la luz, y que sabemos que marchan, no producirán oscilaciones, y aun cuando la luz vibre no se inclinará la llama en sentido alguno; y otro tanto podremos observar si arrojamos barbas de pluma ó pelusas que, sumamente tenues y ligeras, sabemos que la menor corriente las arrastra, y sin embargo observaremos que descienden al suelo con la misma tranquilidad que si hubiera un silencio absoluto.

Resulta de lo que llevamos dicho, que aun cuando el medio vibrante no adelante un paso, la vibración, el sonido marcha, y todo lo que marcha, todo lo que se mueve, forzosamente ha de hacerlo con una velocidad, lo que quiere decir que necesita un tiempo determinado para llegar del punto de origen al oído del observador; y como es natural, sabido esto, ocurre preguntar cuál es la velocidad del sonido, pregunta que no se puede contestar con este solo dato, porque todo movimiento de la materia encuentra resistencias en la materia misma, y según el valor de esas resistencias, así resultará la velocidad de transmisión. Los primeros trabajos que se hicieron tuvieron por objeto determinar la velocidad del sonido en el aire, velocidad que se determina colocando un cierto número de estaciones de observación, y en cada una un cronómetro perfectamente arreglado con otro que hay en el punto en que se va á producir la vibración; debe ésta ser de intensidad suficiente para que se pueda escuchar á las grandes distancias (de algunos kilómetros) á que las estaciones se encuentran del punto de producción; en ésta se produce el sonido á intervalos iguales, á partir de una hora convenida, y los observadores no tienen más que anotarse cada uno la hora exacta en que perciben el sonido, con lo cual se sabe el tiempo invertido desde que la señal se produjo hasta que se ha observado, y divi-



PABELLÓN DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA

diendo la distancia que media entre ambos puntos por el tiempo invertido, se tendrá la velocidad para la unidad de tiempo, que generalmente es el segundo, así como para las distancias se adopta el metro; un sistema semejante se adoptó en Francia en 1822, estableciendo dos estaciones, una en Villejuif y otra en Montlhéry, cerca de París; en cada estación se tiraban cañonazos cada diez minutos; éstos fueron en número de doce en cada estación, habiéndolos oído todos los observadores de Villejuif, en tanto que de los disparados en esta última estación sólo pudieron escuchar siete los de Montlhéry, observando cada estación, cuando veía la explosión de la otra, lo que le servía para calcular la velocidad del sonido, pues siendo la distancia entre ambas estaciones de metros 18.631'52, la luz la recorre en un tiempo inapreciable, y como el tiempo transcurrido desde que se producía la detonación en una estación era término medio de 54 segundos y 6 décimas, se dedujo que la velocidad del sonido en el aire á 16 grados centígrados que marcaba el termómetro era de 340'19 metros por segundo, entendiéndose que este valor era el medio obtenido por las diferentes observaciones; cuando el aire está tranquilo las cosas pasan como hemos dicho, pero si está agitado puede suceder que el viento siga en la dirección de propagación del sonido una dirección inclinada respecto á éste ó una dirección opuesta; en el primer caso se favorece la marcha de las ondas y el sonido podrá escucharse á más distancia que con la atmósfera tranquila; en el último se opone el viento á la transmisión, y el alcance disminuye considerablemente, y en los casos intermedios también los resultados serán intermedios entre los anteriores.

La velocidad del sonido se modifica con la temperatura, según hemos indicado antes, y así se observa que en el aire decrece cuando desciende la temperatura, reduciéndose las cifras escritas antes á 337 metros á 10 grados centígrados y á 333 metros á 0; pero también se ha observado que para una misma temperatura es independiente de la densidad, y por tanto de la presión atmosférica.

En diversas ascensiones areostáticas se ha observado que la transmisión está favorecida en sentido vertical, acaso para que así suceda solamente ó porque se puedan aislar mejor los sonidos; resultando que á tres kilómetros de elevación se escuchaba perfectamente el silbido de la locomotora, y que el ruido que produce un convoy en marcha se

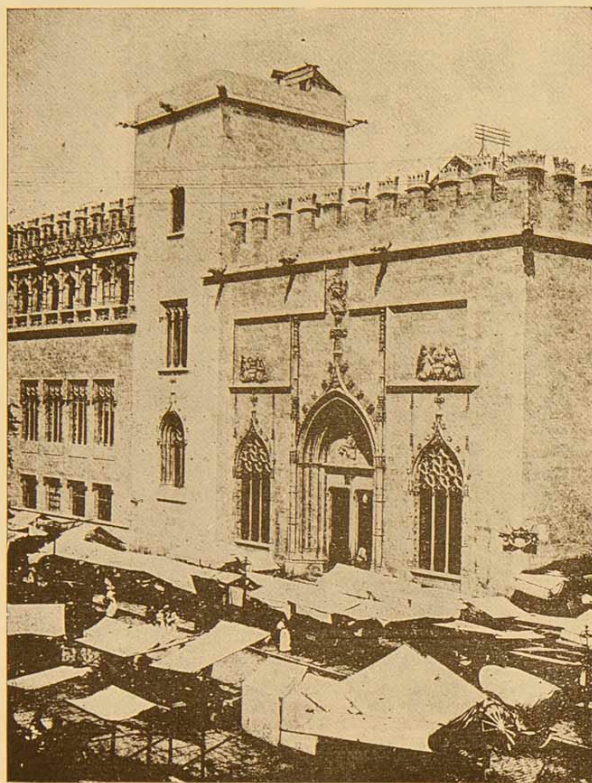
VALENCIA



PLAZA DE LA REINA

escuchaba á 2.500 metros; el disparo de un fusil y el ladrido del perro, á 1.800; el redoble de un tambor, ó el sonido de una orquesta, á 1.400; la voz humana, á un kilómetro, elevándose la palabra, que se oye con toda claridad, á 500 metros, mientras que de arriba á bajo sólo á 100, y el canto de las ranas á 800. La altura del sonido no influye en la velocidad, observándose que, á distancia, todas las notas de un mismo instrumento se oyen con toda claridad, sin alteración en el ritmo ni en la melodía; la velocidad del sonido es distinta en los diferentes gases supuestos á temperatura igual; y en los líquidos es mucho mayor que en el aire, resultando de las experiencias que es de 1.435 metros por segundo á la temperatura de 8 grados 1 décima. En los sólidos la velocidad de propagación es mucho mayor; así, en la fundición la velocidad es de 3.277 metros por segundo, ó unas 10 veces la velocidad en el aire; Biot la calcula en 10'5 veces la velocidad en aquél; en el acero, 5.064 metros; en el cristal, 5.632 metros, y en la madera varía de 10 á 16 veces la velocidad en el aire. Siendo la velocidad de la luz sumamente grande, mientras que la del sonido es relativamente pequeña, puede considerarse la transmisión de aquélla como instantánea para las distancias á que, produciéndose á la vez estos dos fenómenos, podemos distinguirlos ambos, como sucede con la detonación que ocasiona una chispa eléctrica al saltar entre dos nubes ó entre una nube y la tierra, y esto nos da el medio de calcular aproximadamente la distancia á que se nos presenta una nube tormentosa, bastando contar el número de segundos transcurridos desde que se produce el relámpago hasta el en que se siente el trueno; pues habiéndose producido á la vez, ó más bien, siendo el segundo un efecto del primero, multiplicando por 340 el número de segundos encontrado, tendremos la distancia á que en línea recta se encuentra, contada en metros la nube tormentosa. El sonido, como toda vibración de un medio enteramente libre y homogéneo, se propaga en línea recta, como puede comprobarse interponiendo una pantalla entre un cuerpo débilmente sonoro y el observador, en la línea recta que las une, y se observa que el sonido, que era perfectamente distinto antes de colocar la pantalla, si ésta es poco elástica, como una plancha gruesa de plomo, después de colocada deja de escucharse aquél.

Continuaremos.



LONJA DE LA SEDA

NOTICIAS

El «Boletín» á sus lectores.—La gran importancia que ha tomado esta revista en el año y medio que lleva de existencia; el continuo aumento de subscripción y los nuevos pedidos de paquetes y colecciones, así como la demanda constante que nuestros subscriptores hacen por nuestro conducto á los almacenes y gabinetes de fotografía y fonográficos, tanto de aparatos de una y otra clase como de productos fotográficos y fonogramas impresionados, nos obligan—con mucha complacencia por nuestra parte—á organizar en forma el servicio de administración para poder corregir y evitar las deficiencias que hasta ahora han venido notando nuestros abonados, y servir á éstos con toda prontitud, los pedidos que se sirvan hacernos.

Al efecto, desde este número, se ha encargado de la administración del BOLETÍN el Sr. D. Manuel Sanjuán, á cuyo nombre debe dirigirse el público para todo lo relativo á subscripciones y anuncios.

En lo referente á pedidos de aparatos y accesorios de fonografía y fotografía, los pedidos y consultas continuarán dirigiéndose al director del BOLETÍN.

Tanto la dirección como la administración continúan en la p. de Pellicers, 1, entr.º

Patentes.—Se han concedido por 5 años á D. José Muñoz Escamez, por un procedimiento mecánico aplicado á la fabricación de placas, papeles y otros productos fotográficos, y á D. Ramón Ceñal y Vigil por otro procedimiento para la fabricación de placas, películas y papeles sensibles.

Mesa armónica.—Leemos en el *Heraldo de Madrid*:

«El ilustre poeta sevillano D. José Lamarque de Novoa ha inventado una mesa armónica para fonógrafo, habiendo tenido la honra de que S. M. el Rey aceptara una de ellas, que hoy le ha sido entregada. Hemos tenido el gusto de verla, y es, aparte de lo ingenioso del invento, una verdadera obra de arte. Las incrustaciones de maderas finas,

que, con pinturas al óleo de vistas diferentes de Sevilla, constituyen el adorno del aparato, han sido hechas por el distinguido aficionado de Dos Hermanas Sr. García Tapial.

Su Majestad el Rey ha acogido con mucho agrado el obsequio del Sr. Lamarque».

Nueva manera de imprimir.—Un diario de los Estados-Unidos, publicado por el Dr. Kolle, anuncia que se ha conseguido imprimir por medio de los rayos X. Es un experimento de mucho interés, como dice el citado autor, porque de esta manera se evita el trabajo de los cajistas y prensistas, siendo posible reproducir un gran número de ejemplares sin necesidad de que el impresor se ponga al corriente del secreto de los documentos que uno quiera imprimir.

El método para esta nueva manera de imprimir exige una tinta especial, compuesta de minio, goma arábiga, glicerina y agua, con bromuro potásico ó sin él. De esta manera se puede obtener un escrito blanco sobre un fondo negro, siendo posible obtener también caracteres negros sobre fondo blanco con sólo emplear tinta sin grasa. Esta tinta está compuesta principalmente de bicromato potásico y de mucilago; se debe tener esta tinta al abrigo de la luz para que pueda conservar la propiedad de no adherirse.

La tinta grasa aplicada sobre un rodillo, deja intactas las letras no recubiertas y libres para la penetración de los rayos X.

Se puede también escribir sobre un papel con una tinta mucilaginoso y engomada, echando polvo muy fino de yoduro de mercurio, óxido de zinc ó óxido de plomo; se sacude después la hoja de papel, para quitar el exceso de polvo empleado.

El papel sensibilizado, preparado para imprimir en él, se encuentra encerrado en una cajita, que puede contener de 50 á 100 hojas.

De estas cajitas se pueden colocar hasta 20 alrededor del tubo Roentgen, durando la acción de los rayos X de 10 á 12 segundos; después se sacan, como de ordinario, dentro de una cámara oscura.

Este método tan práctico, según afirma el Dr. Kolle, presenta alguna pequeña dificultad, siendo la principal el tener que operar dentro de la cámara oscura.

Según las observaciones de M. Villard, si se pone algunos instantes á la acción intensa de los rayos X un papel impregnado de una disolución de platocianuro de bario, aparece enrojecido, perdiendo mucho de su fluorescencia: expuesto de nuevo este mismo papel á la acción de la luz ordinaria, vuelve á tomar su forma primitiva, y esto indefinidamente.

De estos hechos se saca en consecuencia, que la luz ordinaria es antagonista de los rayos Roentgen.

De esta propiedad precisamente se ha sacado partido para hacer una aplicación muy bonita con respecto á las placas fotográficas.

Si se disponen sobre una placa sensible, cubierta con papel negro, placas de plomo que han sido expuestas á la acción de los rayos X, descubriendo después la superficie sensible delante de un mechero Auer, operando así sucesivamente con las placas de plomo, se obtiene una serie de imágenes, dando las fases sucesivas de la transformación del negativo en positivo.

En la operación de colocar las placas es necesario ponerse al abrigo de los rayos infrarojos que pueden atravesar la parte negra del cliché; pero esto es de fácil ejecución.

Para obtener con facilidad y con mucha rapidez las copias del Dr. Kolle, se ponen los papeles sensibles sobre los cuales se quiere imprimir á la acción de los rayos X, procurando antes de desenvolverlos que la luz ordinaria ejerza su acción sobre ellos, siendo posible hacer esto con la luz del día, después que se ha adquirido cierta práctica.

M. Villard ha conseguido obtener clichés positivos directamente, paisajes, retratos, etc., tomando placas que antes había expuesto á la acción de los rayos X, procurando después que la luz antagonista de dichos rayos (que puede ser la ordinaria), obre las placas antes de desenvolverlas.

El tiempo que deben estar colocadas las placas bajo la influencia de los rayos X es de unos 15 segundos, y de un minuto bajo la influencia de la luz del mechero Auer.

Estos son los datos que el Dr. Kolle y M. Villard nos dan sobre el particular.

No creemos que esto sea suficiente para poder poner en práctica el nuevo método de imprimir sin más conocimientos que éstos, y sobre todo sin ejercitarse antes en la preparación de las placas y el tiempo que han de estar bajo la influencia de los rayos X y de la misma luz ordinaria, porque, según parece, de esto depende el buen ó mal éxito de la operación.



Para impresionar.

LA FUENTE MILAGROSA

I

A Santa Cruz de Solano,
un pueblecito muy sano,
muy alegre y muy tranquilo,
llegó á pasar el verano
el señor marqués del Tilo.
Le acompaña su hija Rita,
que está anémica la pobre.
La corte la debilita

y piensan que allí recobre
la salud que necesita.
Un mes iba transcurrido
sin que hallara alivio alguno,
y el marqués, muy afligido,
mandó llamar á D. Bruno,
el médico del partido.

—Le he llamado á V., doctor,
para que á esta niña vea,
pues confieso con dolor
que se encuentra en esta aldea
como en Madrid, ó peor.

—No hay que apurarse, marqués;
tomaré con interés
el caso, pues lo merece,
y á la chica me parece
que la curo yo en un mes.

—¿Es cierto? —No haya impaciencia.

Aunque la anemia es un mal
muy rebelde, no es dolencia
tan grave para la cual
no halle recursos la ciencia.
Pues que el hierro que ha tomado
en cantidad fabulosa
ningún resultado ha dado,
probaremos otra cosa
de seguro resultado.

—¡Ay, Dios lo quiera, doctor!

—Dios lo querrá, sí, señor;
yo curo á esta señorita.

—¿Qué tal duerme?

—¡Es un horror!

No duerme la pobrecita.

—¿Y ejercicio corporal?

—Se pasa el día sentada.

—Y de apetito, ¿qué tal?

—Pues de apetito muy mal.

¡Si no come casi nada!

—Pues si hoy está inapetente,
ya tendrá un hambre horrorosa.
Se cura seguramente
con el agua de una fuente

que yo llamo milagrosa.
Sale el chorro limpio y puro
entre helechos y zarzales,
y es aquella agua, lo juro,
de resultado seguro
en esta clase de males.

—¿Es tan eficaz?

—Lo es.

—¿Se curará?

—¡Ya lo creo!

Mañana mismo, marqués,
iremos juntos los tres
á la fuente de paseo.

—¿Está lejos?

—Algo, sí.

A media legua de aquí.

—Pues mandaremos traer
el agua.

—No puede ser.

Tiene que beberla allí.

—¿Se puede ir en coche?

—¡Quíá!

—¿Y á caballo?

—¡Quite allá!

—Pues yo no creo que Rita
se atreva á ir....

—Pues sí irá.

—¿Cómo?

—¿Que cómo? ¡A patita!

Muy temprano el sol no abraza.

¡Si es un paseo muy grato,
y á gusto el tiempo se pasa!

Llegan, se descansa un rato,
toma un vasito, y á casa.

—Seguiré su plan fielmente.

—Verá V. que esa agua es
un gran tónico, excelente.

¡Lo más reconstituyente
que he conocido, marqués!

II

Siguieron la prescripción
que el médico les dictaba,
y el marqués, ¡oh admiración!
vió al mes que la niña estaba
en completa curación.
Comía perfectamente;
se iban tiñendo de rosa
labios, mejillas y frente....
todo gracias á la fuente,
á la fuente milagrosa.
Ante esa cura ejemplar,

D. Vicente el boticario
se empezó á preocupar,
y se dijo:—Hay que estudiar
este caso extraordinario.—
Hizo ir al día siguiente
al médico á la botica,
y le dijo:

—Francamente,
diga V., ¿cómo se explica
el milagro de esa fuente?
¿Qué aguas son? He presentado
que eran bicarbonatadas;
pero esta mañana he ido
á la fuente y me he traído
dos botellas bien lacradas.
Y aquí está lo singular.
Acabo de analizar
el agua de una botella,
y yo no he encontrado en ella
nada de particular.
Se echó D. Bruno á reir....

El boticario, amoscado,
no sabía qué decir.....
—Yo soy un médico honrado
y no me gusta mentir.
No analice V. ya más,
pues si analiza es probable
que halle algo extraño quizás.
Esa agua es..... agua potable
como todas las demás.
No gaste otro reactivo,
y tire la otra botella.
—Pero esa agua.... ¿Por Dios vivo!
¿Cuál es entonces en ella
el agente curativo?
—Mi querido D. Vicente,
¡no sea V. inocente
y comprenda su ignorancia!
Lo que cura es..... la distancia
que hay desde el pueblo á la fuente.

VITAL AZA

Colecciones del "Boletín,, del año 1900

Un elegante tomo de 408 páginas.

Quedan algunas colecciones que cederemos al público en la forma siguiente:

A los que se suscriban por todo el año 1901, **5 pesetas** en rústica y **7,50** con la lujosa encuadernación de que hablamos seguidamente.

A los no suscritores, **6 pesetas** rústica y **9** encuadernadas en tela.

TAPAS

para encuadernar el tomo I del "Boletín,,

Tenemos á disposición de nuestros favorecedores unas lujosas tapas de tela encarnada y lomo de piel con adornos de oro, semejantes á las que se emplean para encuadernar las mejores revistas ilustradas.

Y como no nos proponemos lucrar, sino poner nuestro BOLETÍN á la altura de las mejores publicaciones, cederemos dichas tapas por el insignificante precio de **1,50 ptas.** en Valencia, y de **2** para los encargos de fuera, que se remitirán francos de porte y certificados.

El encuadernador Sr. Navarro, de la calle de Vilaragut, se encargará de encuadernar los tomos del BOLETÍN á precios económicos.

Agentes

exclusivos para subscripciones, anuncios y venta del

BOLETÍN FONOGRAFICO Y FOTOGRAFICO

en la república de México

Sres. F. Morales, Cortazar y Comp.º

CALLE DE LA PROFESA, N.º 2—MÉXICO

representantes de la «Sociedad Fonográfica Española de Madrid» y agentes del Laboratorio Bettini de New-York,

Todos los pedidos de aquella república, deberán ser hechos por mediación y conducto de dichos señores,

FONOGRAMAS RECOMENDADOS

De la casa Hércules hermanos.

Todo el repertorio de doña Matilde Verdecho.

La forza del destino, romanza.—*Fugar con fuego*, romanza, por el Sr. Abruñedo.

Mefistófele, muerte de Faust.—*Lucia*, aria del tercer acto.—*Traviata*, romanza.—

Carmen, salida del segundo acto.—*Hugonotes*, romanza, por D. Pedro Barcini.

Mis Hellyet, couplets; canción de la Coqueta.—*El grumete*, barcarola.—*Cuadros disolventes*, couplets de Gedeón.—*El juramento*, romanza.—*Las dos princesas*, vals, por D. Juan Robles.

Granadinas y navarras, por la Srta. Carmen Marco.

Repertorio flamenco de Julia Rubio.

Rigoletto, canción del acto tercero; *Faust*, romanza; *Marta*, romanza, por D. Lorenzo Abruñedo.

Cavalleria rusticana, brindis; *Lucrecia*, romanza; *Gioconda*, romanza, por D. Pedro Barcini.

De la casa Puerto Novella y C.^{ta}

Por el eminente tenor SR. VIÑAS.

Aida, celeste Aida.

L'Africana, salida de Vasco.—Oh Paradiso.

Carmen, romanza.

Sognay, romanza de Tessaria.

Mefistófele, Epílogo.

Cavalleria rusticana, siciliana, brindis.

Aida, fragmento del gran dúo.

Lohengrin, fragmento del tercer acto.—Despedida á Elsa.—Raconto.

Marta, romanza.

Extracto del repertorio de la Sra. Huguet: *Barbero de Sevilla*: Allegro. Cavatina.

Hamlet: Rondó.—*Puritanos*: Rondó. Polaca.—*Rigoletto*: Frase del dúo. Aria. *Lakmé*: Estrofa del primer acto.—Leyenda.—Frase del dúo del segundo acto.—*Sonámbula*: Allegro del rondó.—Aria de salida.—*Visperas Sicilianas*: Bolero. *Fausto*: Aria de las joyas.—Dúo del tercer acto.—*Mignon*: Estrofa del primer acto. Polaca.

De la casa hijos de Blas Cuesta.

Lohengrin, salida y despedida; raconto (en dos cilindros).—*Pescadores de perlas*, romanza; serenata.—*Favorita*, romanza.—*Cavalleria rusticana*, brindis y siciliana, por el Sr. Alonso.

Favorita, ¡Oh mio Fernando!—*Hugonotes*, rondó.—*Otello*, Ave-María.—*Lohengrin*, invocación, por la Srta. Dalhandler.

Pagliacci, prólogo (en dos cilindros).—*Rigoletto*, plegaria.—*Tanhausser*, romanza. *Africana*, aria final, por el Sr. Romeu.

Carmen, aria.—*Africana*, romanza del primer acto.—*Hamlet*, aria.—*La Bohème*, pesentación de Mimí.—*Sonámbula*, rondó por la Srta. Vendrell.

Aida, escena del juicio.—*Roberto il diavolo*, invocación.—*Faust*, brindis; serenata.—*Hugonotes*, himno; bif-paf, por el Sr. Muñoz.

Repertorio del notable bajo Sr. Muñoz: *Tannhauser*: Romanza.—*Mignon*: Andante. *Ninna-nanna*.—*La Bohème*: Canción de la cimarra.—*Macbeth*: Romanza.—*D. Carlo*: Romanza.—*Salvator Rosa*: Aria.—*Simón Bocanegra*: Romanza.

Malagueñas y Cartageneras, por el célebre Chacón, acompañado por Miguel Borrull.

Violín, por la Srta. Adelina Domingo: Andante de Beriot; Adiós á la Alhambra, Monasterio; Gran trémolo de Bethoven; Nocturno, Chopín; Sierra Morena, Monasterio. Solos de guitarra, por Borrull.

Recordamos á nuestros lectores que el BOLETÍN FONOGRAFICO Y FOTOGRÁFICO es una publicación de los aficionados y para los aficionados, á los que rogamos que la cuenten como suya, que nos hagan cuantas observaciones crean oportunas, y que se sirvan ayudarnos con su colaboración, remitiéndonos las fotografías que deseen ver publicadas, siempre que sean de carácter general, como paisajes, monumentos, actualidades, etc.

Gabinete Fonográfico de Navarro

FUENCARRAL, 32—MADRID



Cilindros de ópera, zarzuela, cantos populares, bandas, flamenco, recitados, etc., etc.

SE RECOMIENDAN POR SU INTENSIDAD, LIMPIEZA, CLARIDAD Y ECONOMÍA

Fuencarral, 32
MADRID

Rogamos á los señores subscriptores de fuera de Valencia que no hayan abonado aún el importe de su subscripción, se sirvan hacerlo remitiendo su valor en libranza del Giro mutuo, en metálico por medio de los sobres monederos, ó en sellos de correo, certificando la carta en este caso.

Deseosa esta empresa de dar á sus subscriptores toda clase de ventajas, se encargará de servir cuantos pedidos le hagan de aparatos fonográficos, cilindros impresionados ó en blanco, piezas de recambio, cámaras, objetivos y materiales de fotografía, máquinas de escribir, etc., etc., al mismo precio que se venden en los gabinetes y almacenes establecidos en Valencia, pudiendo los señores subscriptores indicar, si lo tienen á bien, de qué casa desean recibirlos. Los pedidos se remitirán francos de porte si el valor de los mismos llega á 25 pesetas. El importe de los pedidos debe acompañarse á los mismos, ó indicar una casa de Valencia donde pueda cobrarse.

BIBLIOTECA EDISON

I

CUENTOS PARA EL FONÓGRAFO 1.^a SERIE

Colección de cuentos viejos arreglados á la cabida del cilindro por

José Serred Mestre.

Un precioso tomito que contiene los siguientes cuentos: El burro sabio.—Los dos gitanos.—Celos que matan.—El demonio.—El fusilamiento.—Siempre lo mismo.—La cena del Prior.—El testamento.—El hombre no-driza.—El Zapatero.—Monólogo despedida.

PRECIO 50 CÉNTIMOS

De venta en esta Administración y en las principales librerías de España.

VILLASANTE ÓPTICO

10 PRÍNCIPE 10
MADRID

Especialidad en Óptica
Instrumentos de Ciencias y Electricidad
Aparatos fonográficos

Cilindros impresionados
por los mejores artistas

Pidanse catálogos

TELÉFONO 1.050

LA FOTO-ELÉCTRICA

TARJETAS	PLACAS
PAPELES	Lumière,
Productos	Sain-Clair
químicos.	Guilleminot.

Máquinas, Accesorios
Y PRODUCTOS PARA LA FOTOGRAFÍA

DINAMO-MOTORES
Y CENTRALES ELÉCTRICAS

TURBINAS de la Casa Planas Plaquer y C.^a
DE GERONA

Valencia
Plaza del Príncipe Alfonso, 10 bajo.